



Justicia restaurativa aplicada a los casos de violencia intrafamiliar y de género: una visión comparada entre México y Nicaragua

Restorative justice applied to cases of domestic and gender-based violence: a comparative view between Mexico and Nicaragua

** Roberto N. Guerrero-Vega | Docente Investigador, Nicaragua

Recibido: 2022/02/24 | Aceptado: 2022/04/02 | Publicado: 2022/06/30

Resumen

El presente artículo titulado “Justicia restaurativa aplicada a los casos de violencia intrafamiliar y de género: una visión comparada de México y Nicaragua” responde a un diseño cualitativo, no experimental, bajo un nivel documental-bibliográfico transversal. Tiene por objetivo analizar y problematizar la aplicación del modelo de justicia restaurativa a los casos de violencia intrafamiliar y de género desde una perspectiva de derechos humanos. En este artículo se hace una aproximación a la definición de justicia restaurativa derivada de las teorías que plantean diferentes autores y se analiza cómo este modelo de justicia se aplica a los casos de violencia intrafamiliar y de género, tomando como experiencia el sistema jurídico nicaraguense como el de Nuevo León, México. De igual manera se logran analizar los múltiples problemas, dificultades y controversias, derivadas de la aplicación de este modelo a los casos señalados, así como sus límites y posibilidades para que sean tomados en cuenta por las autoridades públicas al ejercer cualquier práctica restaurativa en este tipo de casos.

Palabras claves: Conflictos familiares, Justicia Restaurativas, Practicas Restaurativas, Violencia intrafamiliar, Violencia de género.

Abstract

The present article titled “Restorative justice applied to domestic violence and gender-based violence: a comparative view between Mexico and Nicaragua” responds to a qualitative design, non-experimental, under a cross cutting documentary-bibliographic level. The present article entitled "Restorative justice applied to cases of domestic and gender-based violence: a comparative view of Mexico and Nicaragua" responds to a qualitative design, not experimental, under a cross-cutting documentary-bibliographic level. Its objective is to analyze and problematize the application of the restorative justice model to cases of domestic and gender-based violence from a human rights perspective. This article makes an approximation to the definition of restorative justice derived from the theories put forward by different authors and analyzes how this model of justice is applied to cases of domestic and gender-based violence, taking as experience the Nicaraguan legal system of Nuevo Leon, Mexico. This article analyzes the many problems, difficulties and controversies arising from the application of this model to the cases mentioned, as well as their limits and possibilities to be considered by public authorities when exercising any restorative practice in such cases.

Palabras claves: Family conflicts, Restorative Justice, Restorative practices, Domestic and Gender violence.



Cómo citar este artículo:

Guerrero-Vega, R., N. (2022). Justicia restaurativa aplicada a los casos de violencia intrafamiliar y de género: una visión comparada entre México y Nicaragua. *Revista Criminología y Ciencias Forenses: Ciencia Justicia y Sociedad*. 1(1), 15-29.

** Doctor en Métodos Alternos de Solución de Conflictos, Universidad Autónoma de Nuevo León. Editor de la Revista Ciencia Jurídica y Política de la Universidad Politécnica de Nicaragua. Email: neftali2787@gmail.com. Orcid ID: orcid.org/0000-0003-3847-0326.

1. Introducción

Las primeras manifestaciones de la justicia restaurativa inician desde épocas muy antiguas en donde algunas comunidades pretendían establecer un mejor sistema de justicia social. Dentro este proceso histórico se fue construyendo y asentando una nueva corriente internacional relacionada al orden restaurativo.

La justicia restaurativa se retoma a partir de los años 70s, en la ciudad de Kirchner, Ontario, Canadá, en donde emana la primera sentencia que narra los hechos sucedidos en la referida ciudad, en donde dos jóvenes cometieron actos de vandalismo bajo los efectos de los estupefacientes, causando daños en diversas propiedades, a consecuencia de esto fueron declarados culpables por la Corte. Posterior a esto el oficial encargado de la comunidad recomendó al Juez, que los jóvenes respondieran ante los afectados sobre su conducta inadecuada, lo que resulto en un proceso donde las víctimas expresaron sus relatos y los jóvenes al final se comprometieron a responder con todos los daños. De esta manera se materializa la primera resolución judicial con un enfoque meramente de restaurativo. Posteriormente, en el año 1979 en Estados Unidos -específicamente en Indiana-, se crea un programa titulado Centro para la justicia comunitaria —*Center for community justice*— que subyace de un organismo sin fines de lucro que tenía como objetivo principal el fomento de la reconciliación de los ofensores y las víctimas, este programa también es conocido como “VORP” siglas que en inglés significa —*Victim offender recontiliation program*— (Bardales Lazcano, 2011).

En concordancia con las anteriores iniciativas, se plantea otro programa denominado —*Victim offender mediation*— reconocido mejor por sus siglas VOM, en el cual las autoridades judiciales por medio de sentencias alternativas, establecían que la víctima y el ofensor que estuvieran de acuerdo en el reconocimiento de comisión de los hechos delictivos, también debían comprometerse a pactar la restauración de los daños cometidos (Zerh H. , 2007).

Esta cadena de eventos ocasionó que otras comunidades norteamericanas instituyeran este tipo de alternativas en sus procesos penales. No obstante, cabe mencionar que quienes promueven la expansión global del modelo de justicia restaurativa a partir de la incorporación de este enfoque en los sistemas de justicia a través de la implementación de programas puntuales fueron África, Oceanía y Latinoamérica. A partir de esto se puede hacer mención en orden cronológico de esta incorporación del modelo de justicia restaurativa, enfocados en algunos programas:

Tabla 1. Cuadro evolutivo de la justicia restaurativa

País	Programa
Canadá 1974	Programa de reconciliación entre víctima y delinciente
Nueva Zelanda 1989	Conferencia de grupos familiares
Australia 1991	Programa de amonestaciones de menores
Reino Unido 2000	<i>Restorative prisión proyect</i>
Colombia 2006	Programa Árbol Sicomoro
Costa Rica 2006	Primer Congreso internacional de Justicia Restaurativa
España 2012	Nuevo paradigma de justicia en los planteamientos penales

Fuente: Elaboración Propia (Martínez Pérez, 2017)

En la tabla número 1 se puede observar una pequeña ilustración de como la justicia restaurativa históricamente se ha venido incorporando a través de programas específicos que han impulsado algunos países del mundo. También se observa en la descripción cronológica que la mayoría de los programas sientan sus bases en el proceso penal y el seguimiento penitenciario.

A pesar de que en su primera etapa de desarrollo la justicia restaurativa estaba enfocada al proceso penal y tratamiento penitenciario, hoy en día la justicia restaurativa abarca un plano más amplio en la conflictividad social, ya que se han desarrollado diferentes tipos de prácticas restaurativas, que se adecuan a diferentes tipos de conflictos. En la actualidad el modelo restaurativo es aplicado en las esferas como la educación, la niñez y adolescencia, en conflictos grupales, raciales, familiares o religiosos que se presentan en las comunidades, así como en otros campos de la conflictividad social.

Este artículo tiene como objetivo general, analizar el desarrollo de la justicia restaurativa con relación a los conflictos que se generan en el entorno a la familia y lo que corresponde a la violencia intrafamiliar; también de manera específica se desarrolla un concepto propio de justicia restaurativa derivado de las teorías que plantean diferentes autores. Asimismo, se menciona la definición de prácticas restaurativas, planteando como ejemplo el programa de justicia restaurativa que es aplicado en la ciudad de Nuevo León México y en Nicaragua. Por último, se plantea una serie de reflexiones a las limitantes que existen entre la aplicación de la justicia restaurativa en relación con la violencia intrafamiliar y de género.

2. Definición de Justicia Restaurativa

La justicia restaurativa representa un cambio de paradigma frente a la justicia tradicional que hoy en día se conoce, basada en una idea retributiva (castigo). Para Howard Zerh (2007), considerado el padre de la

justicia restaurativa, esta se define como “un proceso dirigido a involucrar dentro de lo posible, a todos los que tengan interés en una ofensa en particular e identificar y entender colectivamente los daños, necesidades y obligaciones derivados de dicha ofensa con el propósito de sanar y enmendar los daños de la mejor manera posible (...)”.

Por otro lado, Paul Friday (2000) plantea que la justicia restaurativa condena la conducta delictiva y mantiene la responsabilidad de los actos de los delincuentes, a su vez involucra a los participantes y fomenta el arrepentimiento al agresor con el propósito de que este trabaje activamente en su reinserción a la sociedad. También es considerada un tipo de justicia centrada en la dimensión social del delito en donde se busca restaurar el lazo social dañado por la acción criminal, instituyendo un proceso de reparación y reconciliación entre la víctima y el infractor, en donde la comunidad juegue un rol preponderante.

Por otra parte, también cuestiona la abstracción del modelo jurídico y apela al conocimiento y resolución de los conflictos entre sujetos concretos de comunidades concretas. Da un papel fundamental a la víctima a quien se repara el daño y responsabiliza al ofensor, además de darle la oportunidad de deshacer el daño y reconciliarse con la sociedad (Britto Ruiz, 2010).

Se puede apreciar que en las referidas definiciones convergen los siguientes elementos:

- Están centradas en la dimensión social del delito y la conflictividad.
- Consideran a la Justicia Restaurativa una solución más eficaz que la Justicia Retributiva, en tanto que ayuda a entender el daño y lo repara. No solo se basa en la sanción o la pena.
- La víctima tiene un papel central en el proceso. También interactúan el ofensor y la comunidad.
- Tienen como objeto principal la rehabilitación del infractor y la reparación del daño.

Por tanto, se puede concluir que la definición de Justicia Restaurativa casi siempre está sujeta al ámbito penal, ya que los conceptos en su mayoría mencionan los sujetos víctima y ofensor, mismos que son interrelacionados con los delitos cometidos y la reparación del daño.

3. Metodologías o Prácticas Restaurativas

La definición de las metodologías o prácticas restaurativas al igual que la Justicia Restaurativa, todavía no poseen una teoría uniforme o estandarizada para su denominación, ya que tanto la Justicia Restaurativa y las prácticas restaurativas son conceptos jóvenes que se encuentran en desarrollo.

La ONU (2006) en su manual de Programas de Justicia Restaurativa plantea, que los procesos restaurativos son aquellos en el que la víctima, victimario y cualquier otro miembro de la comunidad afectado por un hecho delictivo, participan en conjunto de manera activa para dar solución a los derivados del delito, generalmente siempre con la ayuda de un facilitador. En este mismo sentido Ted Wachel (2012) define que las practicas restaurativas son procesos informales y formales que promueven el dialogo y la libre expresión entre personas con vinculo previo o desconocidos entre si, este mismo autor plantea una abismal diferencia que existe entre Justicia Restaurativa y practicas restaurativas. Esta consiste en que la practicas restaurativas en su conjunto pueden anticiparse al delito o a conductas no deseadas, forjando proactivamente las relaciones y creando o fortalecimiento el sentimiento comunitario.

De acuerdo con lo anterior se puede deducir que las metodologías o practicas restaurativas pueden ser implementadas en los diferentes momentos:

- Fuera del proceso penal como un mecanismo de prevención de delito.
- Dentro del proceso penal, planteado como una alternativa para satisfacer a las partes y dirimir el conflicto.
- Después de la sentencia condenatoria, como son los programas de seguimiento y reinserción social del infractor.

En este sentido las practicas restaurativas pueden ser aplicables en otras esferas, como lo son los casos de conflictos familiares y la violencia de género.

De acuerdo a Gallardo (2016) este tipo de prácticas son aplicables a cualquier grupo de individuos que estén de acuerdo en mejorar sus relaciones interpersonales, gestionar sus conflictos por medio del dialogo participativo, con el propósito de crear un clima favorable en la convivencia y reforzar los valores fundamentales como lo son:

- La igualdad de todos los integrantes del grupo

- La oportunidad de escuchar y ser escuchado
- La seguridad y confianza de sentirse expuesto y protegido al mismo tiempo
- La responsabilidad compartida de la gestión del conflicto
- La propiedad colectiva del resultado
- La restauración de la convivencia mediante el restablecimiento de las conexiones afectivas.

El reforzamiento de los referidos valores puede emplearse fácilmente en la esfera de conflictos familiares, en donde se utilice la reconstrucción de las relaciones familiares partiendo de un enfoque restaurativo. Para delimitar que conflictos cabe el modelo restaurativo, antes hay que explicar qué tipo de casos son los que permiten la aplicación de las practicas restaurativas

4. Programa de Justicia Restaurativa en Nuevo León en conflictos Familiares

El artículo 17 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos (Pacto de San José), refiere que la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y debe ser protegida por la sociedad y el Estado. Los Estados parte deben tomar medidas apropiadas para asegurar la igualdad de derechos y la adecuada equivalencia de responsabilidades de los cónyuges en cuanto al matrimonio, durante el matrimonio y en caso de disolución de este. En caso de disolución, se adoptarán disposiciones que aseguren la protección necesaria a los hijos, sobre la base única del interés y conveniencia de ellos.

El artículo 4 de la Constitución Política de los Estados Mexicanos establece que la mujer y el hombre son iguales ante la ley, al igual menciona que la ley protegerá la organización y el desarrollo de la familia, partiendo de estas bases México promueve la protección de la familia con diferentes acciones por ejecutadas por Estados.

En Julio del año 2014 se crea en Nuevo León el Tribunal de Justicia Familiar Restaurativa, esta dependencia nace con el fin de tratar los problemas del núcleo familiar, específicamente los casos de violencia familiar, convivencia, guarda y custodia de menores. Uno de los objetivos de esta iniciativa es lograr la rehabilitación de los participantes implementando una variedad de servicios relacionados al tratamiento terapéutico con el fin de restaurar la comunicación asertiva de los ascendientes y así mantener una estabilidad emocional, física y psíquica de los menores involucrados.

El Tribunal de Justicia Familiar Restaurativa (2020), desde sus inicios trabaja en coordinación con el Centro de Atención Familiar (CAFAM), el Centro de formación para las relaciones humanas

(CEFOREH) y dependencias del Estado como la Secretaría de Seguridad Pública, la Fiscalía General de la Justicia y el Instituto de Defensoría Pública. Todas estas instituciones conforman un solo engranaje que se encarga de llevar a cabo las etapas del proceso de supervisión que realiza el Juez del Tribunal de Justicia Familiar Restaurativa. Dicho funcionamiento opera con base de los postulados de justicia terapéutica.

El Tribunal Especializado tiene un sistema de supervisión que garantiza que los imputados a los que se les haya otorgado el beneficio de la suspensión del proceso a prueba, no reincidan en una conducta delictiva contra uno de los miembros de su familia; y desde luego lograr su reinserción social. Asimismo, cuando existan asuntos de convivencia, guarda y custodia, encaminar a los progenitores a solucionar dicho problema por la vía conciliatoria, a fin de no afectar a los menores; y cuando ya presenten daño psicológico, otorgarles la respectiva terapia. Para dar cumplimiento a los objetivos del programa los jueces o tribunal de control debe de supervisar que los participantes den cumplimiento de las siguientes fases:

Tabla 2. Fases del programa de Justicia Restaurativa en Nuevo León en conflictos Familiares

Fases	Descripción
	<i>Violencia</i>
1. Concientización	1.1. Sensibilizará a los participantes de que la violencia ejercida.
	1.2. Concientizará que la violencia ejercida es derivada de una falta de control de impulsos.
	1.3. Atención psicológica a la víctima del hecho delictivo.
	1.4. Si los participantes lo permiten se realizará terapia grupal.
	<i>Asuntos familiares</i>
2. Desarrollo	1.5. Sensibilizará a las partes contendientes
	1.6. Debe prevalecer el interés superior de niño la niña y los adolescentes
3. Fortalecimiento	2.1. Identificar debilidades fortalezas y habilidades de los participantes
	2.2. Ambos deberán diseñar una solución al conflicto con el fin de que sus menores hijos o hijas no resulten dañados
4. Mantenimiento	3.1. Identificar por sí mismo las causas que originan sus conflictos
	3.2. Generar las ideas necesarias para lograr que el tratamiento resulte efectivo y exista un cambio de las conductas de las partes.
5. Seguimiento	4.1. El Tribunal corroborará que las ideas generadas por las partes para solucionar sus conflictos sean funcionales en las diferentes esferas de la vida.
	5.1 El Programa mantendrá una supervisión esporádica del participante (imputado), así como de las partes intervinientes en asuntos del orden familiar, a través de visitas domiciliarias y actividades psicoterapéuticas grupales e individuales, a fin de corroborar el éxito del programa

Fuente: Elaboración propia conforme al Poder Judicial (2020).

Es importante señalar que el imputado que quiera optar por este programa de justicia restaurativa, deberá de llenar los requisitos establecidos en el artículo 231 del Código Procesal Penal y también deberá cumplir lo dispuesto en el 235 de la misma ley.

5. Programa de Justicia Restaurativa en Nicaragua

En Nicaragua tanto la violencia intrafamiliar como la violencia de género están reguladas en la legislación desde un enfoque reconocido por algunos autores como “paradigma punitivo paternalista”, esto es “una justicia en la que se busca el castigo del agresor y la protección de la víctima, sin la víctima” decisión que se justifica en el hecho de que para la mayoría de literatura, sobre todo, investigaciones interdisciplinarias desde la perspectiva de los estudios de género, la mujer se encuentra social, económica y psicológicamente en desventaja frente a su agresor (Ruiz López, 2016).

A partir de esta lectura en enclave de género de los problemas analizados, las autoridades nicaragüenses mediante el sistema jurídico tratan de evitar a cualquier costa la intervención activa de las víctimas de violencia que se pueda generar en ese marco de desigualdad –sobre todo en el proceso penal– y que, en consecuencia, pueda derivar en la libertad del agresor y en una continuidad del ciclo de violencia. Naturalmente, esto va a variar en dependencia del nivel o tipo de violencia que se cometa.

Esta visión sobre cómo debe abordarse la problemática del género que está profundamente marcada en Nicaragua, impide que los conflictos relacionados con la violencia intrafamiliar o de género, pero sobre todo de esta última, puedan abordarse desde un enfoque restaurativo real, al punto extremo de haber prohibido en algún momento la mediación en cualquier caso relacionado a este tipo de conflictos, pues la experiencia empírica ha demostrado no solo la continuidad del ciclo de la violencia una vez que se logra un acuerdo que favorece al agresor, sino que también el incremento del nivel de agresividad que muchas veces ha terminado en feminicidio.

Este hecho ha sido tan problemático que el Estado nicaragüense en los últimos años ha dado especial atención al tema de la mediación penal en estos casos, prohibiéndola en la Ley 779, luego rehabilitándola en algunos casos, no estando exenta esta decisión de la crítica social, sobre todo de las organizaciones de mujeres y colectivos feministas que trabajan en temas vinculados a los derechos humanos de las mujeres.

La violencia intrafamiliar y la violencia de género están reguladas en dos instrumentos jurídicos claves del sistema jurídico nicaraguense; por ejemplo, la violencia intrafamiliar se encuentra regulada en la legislación de familia desde un enfoque menos punitivo y más integral, mientras que la violencia basada en género en todas sus expresiones, se encuentra regulada en la legislación penal, específicamente en la Ley Integral contra la Violencia hacia las Mujeres, que es una norma que ha desarrollado más la parte punitiva y menos la parte de prevención que da el toque “integral” al abordaje de la problemática.

Sobre la violencia doméstica o intrafamiliar

El Código de Familia define la violencia doméstica o intrafamiliar como:

Una forma de violación a los derechos humanos y debe entenderse como cualquier acción o conducta que de manera directa o indirecta causare daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico y patrimonial, al cónyuge o conviviente o sobre las hijas e hijos del cónyuge o conviviente o sobre ascendiente o discapacitados que convivan con él o ella o que se hallen sujetos a tutela de uno u otro.

El Código de Familia además de brindarnos aproximaciones conceptuales a cada uno de estos tipos de violencia, establece una serie de pautas para que las instituciones públicas vinculadas a la protección de la familia puedan intervenir en este tipo de conflictos. El artículo 50 del Código de Familia relacionado con las “obligaciones y protección por parte del Estado” reconoce como obligación del Estado “prevenir, sancionar y erradicar la violencia” y en ese marco orienta una serie de acciones, pasando por las preventivas hasta llegar a aquellas de intervención durante o posterior a esta violencia.

Las primeras acciones reconocidas son de índole preventivo, basados en la educación y la cultura, al promover en la enseñanza valores sociales y de respeto a la dignidad de las personas que logren incidir en disminuir la violencia y la violencia intrafamiliar o de género como una expresión concreta de ella.

Así mismo, el Código de Familia se habla de campañas de concientización y sensibilización social a cargo de las instituciones públicas y del sistema educativo. También se promueven acciones investigativas que traten de profundizar en el fenómeno de la violencia intrafamiliar, sus causas, sus consecuencias y los modelos de intervención más apropiados.

Por último, se contemplan acciones de asistencia psicosocial tanto a víctimas como a sus agresores. Destaca en lo que respecta a los agresores, la enseñanza de técnicas de autocontrol y de solución de controversia, y en lo que respecta a la víctima, el acompañamiento institucional integral que va desde acompañamiento psicológico, acompañamiento del sistema de salud y acompañamiento de las instituciones del sistema de administración de justicia, en caso de ser necesario recurrir a la vía penal por la gravedad de la violencia.

Estas acciones y modelos de intervención tratan de contribuir a una familia “unida, sana, fuerte y solidaria” y “erradicar todo tipo de violencia intrafamiliar”. La protección de las víctimas tiene un papel central, de manera que, si las autoridades consideran necesaria la intervención de la jurisdicción penal, deben dar acompañamiento a la víctima.

Es destacable el grado de intervención que la legislación da a la comunidad cuando los casos son cometidos en comunidades indígenas, pues el artículo 52 del Código de Familia señala que “en el caso de los pueblos originarios y afrodescendientes, la autoridad comunal de acuerdo con el derecho consuetudinario y las leyes vigentes podrán adoptar medidas de protección de urgencia para proteger a víctimas de violencia”. (Asamblea Nacional, 2014)

Sobre la violencia basada en Género.

Al legislar en este campo, la legislación nicaragüense trata de proteger la vida, libertad e integridad personal de las mujeres, a raíz de ello se desprende la obligación primero de proteger, pero en caso contrario de reparar el daño, por lo cual en ese caso nos expresa el artículo 4 literal ñ, de la Ley 779, Ley integral contra la violencia hacia las mujeres y de reformas A la ley No. 641, “Código Penal” (2014), lo siguiente:

“Principio de resarcimiento: La administración de justicia garantizará los mecanismos necesarios para asegurar que la víctima de violencia tenga acceso efectivo al resarcimiento y reparación del daño u otros medios de compensación justos y eficaces como parte del proceso de restauración de su bienestar.”

Antes de poder entender el resarcimiento, hemos de acotar en los términos de la ley cual es el alcance de la violencia hacia la mujer, para ello el artículo 8 de la Ley 779, Ley integral contra la violencia hacia las mujeres y de reformas A la ley No. 641, “Código Penal” nos dice:

“La violencia hacia la mujer en cualquiera de sus formas y ámbito debe ser considerada una manifestación de discriminación y desigualdad que viven las mujeres en las relaciones de poder, reconocida por el Estado como un problema de salud pública, de seguridad ciudadana [...]”

Ahora bien, como se hablaba en el apartado anterior, hablando de justicia restaurativa, la víctima, victimario y cualquier otro miembro de la comunidad afectado por un hecho delictivo, se espera que participen en conjunto de manera activa para dar solución a los derivados del delito, generalmente siempre con la ayuda de un facilitador, pero en este momento es donde los asuntos relacionados con violencia de género encuentran un obstáculo, dada la complejidad y pluralidad de víctimas puede tener un mismo hecho.

El artículo 46 de la Ley 779, Ley integral contra la violencia hacia las mujeres y de reformas A la ley No. 641, “Código Penal”, con su reforma mediante la ley 846, Ley de modificación al artículo 46 y de adición a los artículos 30,31 y 32 de la ley no. 779, Ley integral contra la violencia hacia las mujeres y de reformas a la ley no. 641, “Código Penal”, es esa barrera que venimos detallando, ya que inhibe de primera mano la posibilidad de dar una solución entre las partes como tradicionalmente se podría esperar en los MASC y más aun hablando en un contexto de justicia restaurativa, por ello veamos el contenido del artículo que dice:

Prohibición de la mediación. No procederá la mediación en los delitos graves sancionados con pena de cinco o más años de prisión en su límite máximo, señalados en la presente ley.

La mediación sólo procederá en los delitos menos graves enumerados a continuación: a) Violencia física si se provocan lesiones leves (artículo 10 literal a); b) Violencia psicológica si se provoca daño a su integridad psíquica que requiera tratamiento psicoterapéutico (artículo 11 literal a); c) Violencia patrimonial y económica exceptuando la explotación económica de la mujer (artículo 12 literal e); d) Intimidación o amenaza contra la mujer (artículo 13); e) Sustracción de hijos o hijas (artículo 14); f) Violencia laboral (artículo 15); g) Violencia en el ejercicio de la función pública contra la mujer (artículo 16); h) Omisión de denunciar (artículo 17); i) Obligación de denunciar acto de acoso sexual (artículo 18).

La mediación en los delitos menos graves procederá únicamente ante el Fiscal de la causa o ante el Juez, una vez iniciado el proceso.

La mediación sólo será admisible cuando el acusado presente constancia de no tener antecedentes penales de los delitos relativos a la presente ley. La constancia deberá ser emitida por el Juzgado o los Juzgados donde el acusado hubiese tenido su domicilio en los últimos tres años, contados a partir de la fecha de inicio del proceso.

En igual sentido el artículo 13 del Reglamento a la Ley 779, ley integral contra la violencia hacia las mujeres de reformas a la ley N°. 641, ley del "Código Penal": "Procedencia de la mediación. La mediación procederá solamente conforme los requisitos y procedimientos contemplados en el artículo 46 de la Ley, en los delitos menos graves [...]"

Del mismo modo el artículo 15 del Reglamento a la Ley 779, ley integral contra la violencia hacia las mujeres de reformas a la ley N°. 641, ley del "Código Penal":

"Prohibición de la mediación. No procede la mediación: a. En los delitos cuya pena mínima sean sancionados con pena mayor a cinco años de prisión, b. Cuando el acusado o imputado tiene antecedentes penales por los delitos comprendidos en el artículo 13 del presente Reglamento. c. Cuando no se presentan ante la autoridad judicial, las constancias de antecedentes penales relativas a los delitos comprendidos en el artículo 13 del presente Reglamento. d. Cuando el acusado ha suscrito mediación con anterioridad con la misma u otra víctima por las conductas delictivas descritas en el artículo 13 del presente Reglamento. e. En el delito de Acoso Sexual, cuando la víctima sea niña, niño o adolescente."

6. Limitaciones de la Justicia Restaurativa en conflictos de violencia intrafamiliar y de género.

En noviembre de 1985 la asamblea general de la ONU en compañía de los estados miembros, abordaron el tema de la violencia en el hogar, en esta reunión se emplazó a los participantes en adoptar medidas de urgencia para prevenir y procurar la atención adecuada a las víctimas de este tipo de violencia (Naciones Unidas, 2010).

Otros organismos internacionales como la Organización de los Estados Americanos –OEA– negocio la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia contra la mujer, conocida como Convención de Belém do Pará, en donde solicita a los Estados miembros que actúen con la debida diligencia para prevenir, investigar y sancionar la violencia contra la mujer y así mismo promulgar la legislación, ratificado por México en 1998. La Justicia Restaurativa hace su aparición como forma de ampliar las opciones a las mujeres para una posible solución satisfactoria y a su vez aumentar el que los ofensores se hagan responsables de las consecuencias de sus actos, dando con esto la oportunidad a cada uno de los involucrados de vivir su propio proceso al toma por parte de la víctima, la oportunidad de recibir lo que realmente sea necesario para sentirse restaurada y al agresor la oportunidad de hacerse responsable de las consecuencias de sus actos (Sáenz López, 2016).

Cuando se habla de violencia hacia la mujer y justicia restaurativa, es de esperar que existan tensiones ya que muchos sectores de la sociedad no conciben la idea de que el ofensor y la víctima estén en un plano de igualdad de condiciones para llevar a cabo cualquier práctica o modelo restaurativo. Es por ello que se hará mención de algunos detrimentos que pueden limitar que este tipo de procesos se entable:

1. Lo primero que está en juego dentro de la dinámica relacional que se da entre el hombre y la mujer en una relación en donde existe la violencia es el uso del poder y el control (Corsi, 1994).
2. La relación al manejo de dicho desequilibrio, ya que una intervención que se basa en la participación significativa de una víctima que pueda negociar libremente y expresarse sin coerción puede ser complicado en este tipo de casos, por lo que el desequilibrio de poder imposibilita a la víctima para negociar. (Kohn, 2010).
3. La reparación, restauración y reinserción puede que genere un daño interno mayor a la víctima en lugar de restaurarla ya que víctima actúa por el estado de temor (Nixon & Humphreys, 2010).
4. La revictimización.

En el derecho comparado se pueden encontrar modelos de intervención jurídicos diversos, desde aquellos en los que se adopta una justicia punitiva paternalista, hasta aquellos que favorecen la justicia restaurativa, previo acompañamiento a la víctima para tratar de solucionar las desigualdades de poder que existe entre estas y sus victimarios.

7. Conclusiones

De acuerdo con lo planteado en este artículo podemos concluir con las siguientes aseveraciones:

- La justicia restaurativa es una nueva alternativa que puede contribuir con el desarrollo social de otras esferas distintas al proceso penal ordinario.
- Los modelos o prácticas restaurativas pueden aplicarse como programas de prevención ante las conductas delictivas de la sociedad.
- Los conflictos de orden familiar como la convivencia, guarda y custodia de menores, pueden estar sujetos a prácticas restaurativas. Así como la violencia intrafamiliar.
- La violencia en contra de la mujer es un caso excepcional que debe de ser tratado con sumo cuidado, ya que la víctima y el ofensor no están en un mismo plano de igualdad para llevar a cabo una práctica restaurativa, esto, sin embargo, no impide que pueda incorporarse un enfoque restaurativo en este tipo de casos.

Con respecto a esta última conclusión, es preciso que los casos donde la víctima de violencia y el ofensor estén de acuerdo en llevar a cabo un mecanismo restaurativo, la responsabilidad debe ser asumida por todas las instituciones involucradas en el programa y el facilitados, ya que la comisión de un error dentro del proceso puede desencadenar danos irreparables en la víctima. Para ello será necesario que a la víctima se le dé un acompañamiento psicosocial previo a cualquier intervención en el proceso penal, para tratar de equilibrar las relaciones de poder y de dependencia que pueden existir de una víctima respecto a su victimario, sobre todo cuando este tiene o ha tenido una relación de afectividad con la víctima.

Referencias

- Abreu, J. L. (2012). Hipótesis, Método & Diseño de Investigación. *International Journal of Good Conscience*, 7(2), 187-197.
- Bardales Lazcano, E. (2011). *Medios Alternativos de Solucion de Conflictos y Justicia Restaurativa*. Mexico: Flores Editory Distribuidor S.A de C.V.
- Bardales, E. (2011). *Medios Alternativos de Solución de Conflictos y Justicia Restaurativa*. Mexico: Flores Editory Distribuidor S.A de C.V.
- Britto Ruiz, D. (2010). *Justicia Restaurativa reflexiones dobre las experiencia Colombianas*. Ecuador: Universidad tecnica particular de loja.

- Corsi, J. (1994). *Violencia Familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave*. Buenos Aires .
- Friday, P. c. (2000). *Victimology at the Transition from 20th to the 21st Century*. Mönchengladbach.: Ferdinand.
- Gallardo, A. (2016). *BBVA. Obtenido de Justicia y practicas restaurativas* : <https://www.bbva.com/es/justicia-practicas-restaurativas/>
- Kohn, L. S. (2010). *What´s so funny about peace, love and understanding?*
- Martinez, Y. (2017). *El circulo de paz como herramienta de justicia restaurativa para la reincersion social en el sistema penitenciario Mexicano* . Mexico : Universidad autonoma de nuevo leon.
- Naciones Unidas. (2010). *Manual de legislación sobre la violencia contra la mujer*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Nixon, J., & Humphreys, C. (2010). *Marshalling the Evidence: Using Intersectionality*. Social Politics.
- ONU. (2006). *Programas de Justicias Restaurativas*.
- Poder Judicial del estado de Nuevo Leon*. (2020). Obtenido de <https://www.pjenl.gob.mx/TJFR/>
- Wachtel, T. (2012). *Defining Restorative*. Bethlehem: International Institute for. Obtenido de www.iirp.edu/pdf/Defining-Restorative.pdf.
- Zaens Lopez, K., & Gonzalez Lozano , D. K. (ene.-jun de 2016). *Desarrollo de la justicia restaurativa en el ambito de la violencia domestica*. *Revista de la Facultad de Derecho*(40), 245-260.
- Zerh, H. (2007). *El Pequeño Libro de la Justicia Restaurativa*. EEUU: Good Books.